

J 784

F-1471

CLAVELES Y CLAVELLINAS

CB=1093317

F-1471

CLARK & T. C. ALEXANDER



Claveles y clavellinas

LOS claveles que se cultivan en España con la belleza y variedad de sus contornos, matices y perfume penetrante, simbolizan la alegría y gusto estético de las regiones más características de nuestra hermosa y querida patria.

Ningunas flores alcanzan la popularidad que las que motivan estos renglones. La musa popular les ha dedicado tiernos cantares, los pintores en los lienzos y las telas de los abanicos, han tratado de seguir las caprichosas líneas que bordean los pétalos y sus suntuosas agrupaciones.

Hay fiestas como el Jueves Santo, Viernes Santo y la Ascensión, en que claveles amarillos y rojos van colocados con arte exquisito, sobre la cabeza, el pecho y la cintura de esas mujeres que, como nuestro cielo, son la eterna envidia de las más poderosas é ilustradas naciones de Europa. A esta costumbre antigua alude el cono-



cido cantar, que tanto se oye en las comarcas de Andalucía y Valencia:

El clavel que tú me diste
el día de la Ascensión
no fué clavel, sino clavo
que clavó mi corazón.

Para ponderar en nuestro país las preciosidades que atesoran los labios de una mujer, se compara la boca de la bella con un clavel rojo encendido, como se iguala el color de sus mejillas con el de las ro-*as* y la blancura de su cuello con el delicado matiz de las azucenas.

El vendedor ambulante de flores, en Madrid, transita por los ámbitos de la capital de España pregonando ante todo y sobre todo con su sonsonete peculiar:

Los bu*e*.....nos tiestos de.....cl*ave*.....les dobles.

De muy antiguo se han ponderado los claveles que se cultivan en nuestro suelo, y aunque otras naciones hoy más laboriosas que la nuestra, han progresado extraordinariamente en floricultura, todavía algunas variedades que aquí se producen sostienen el parangón dignamente con las más extraordinarias que procedan de otros países de Europa.

Pero España no es solo notabilísima por sus claveles cultivados, más de cincuenta especies viven espontáneamente entre nosotros, y de ellas las hay curiosísimas que moran exclusivamente en nuestro país, por lo cual debe darse á nuestra patria el dictado de *madre de los claveles por excelencia*.

El botánico y el turista quedan sorprendidos no pocas veces al observar sobre los más abruptos peñascos de nuestras admirables sierras, matitas de preciosos claveles espontáneos, que no ceden en belleza á los que se cultivan en los jardines.

Los claveles, científicamente corresponden á la familia de las cariofiláceas y al género *Dianthus*. El cáliz de estas flores lleva en su base otro doble cáliz ó calicillo, compuesto de hojuelas empizarradas. La forma y número de las brácteas calicinales, no menos que las estriaciones ó nervaciones que se observan sobre calicillo y cáliz, constituyen notorios caracteres de diferenciación entre las especies de *Dianthus*.

El que las flores estén agrupadas ó sean solitarias, la forma de los pétalos, la de las hojas superiores ó inferiores de la planta, el que los estigmas de la flor sean ó no salientes, el color de las anteras etc., son también caracteres importantes para la clasificación científica.

Por tratarse de un trabajo de vulgarización, he preferido á enojosas descrip-

ciones técnicas, representar las flores de algunas de las especies espontáneas, haciendo mención especial de las genuinamente españolas y señalando sucintamente su área geográfica, sus nombres vulgares y los científicos (*).

Entre los claveles que tienen las flores reunidas, se halla el *Dianthus Armeria* L. (*Minutisa borde*, *Minutisa áspera*). Vive en Europa, y en España se encuentra en todas sus regiones. (Fig. 1.)

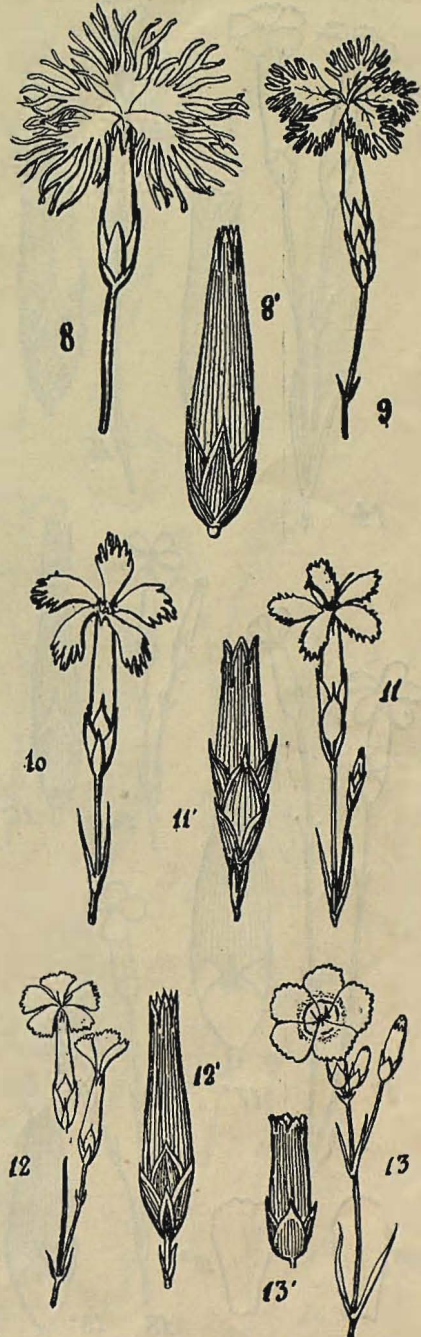
También en esta sección figura la *Minutisa cultivada*, *Minutisa común*, *Ciento en rama*, *Ramilletes*, *Macetillas*, *Clavellina barbuda*, *Menutisa* y *Manutisa*. Todos estos nombres da el vulgo al *Dianthus barbatus* L., que se cultiva en toda España y mora espontáneamente en Cataluña, Santander y otras comarcas del Norte de nuestro país. En la figura 2 se ve el dibujo de su cáliz y calicillo.

Asímismo tienen las flores agregadas el *Dianthus Carthusianorum* L. (Fig. 3) planta europea como la anterior pero que también invade espontáneamente el suelo patrio en muchas provincias donde se la conoce como *Clavellina de montaña*, *Clavellina de cartujo* y *Clavellina silvestre*, el *Dianthus crassipes* de Rœm. (Figs. 4 y 4') que exclusivamente mora en España, preciosa y espléndida *Minutisa silvestre*, y el *Dianthus Sereneus* Coincy, encontrado sólo en Extremadura y en la comarca de la Serena. (Figs. 5 y 5'.)

Clavellina deshilada y *Clavel de pastor*, llama el vulgo al *Dianthus Monspensulanus* L., que existe en el Norte de España y también vive en otras regiones europeas. (Fig. 6.)

El *Dianthus Toletanus* B. et R., especie propia de España, se encuentra en la provincia de Toledo y en León, Extremadura, Castilla la Vieja, Castilla la Nueva y Andalucía; *Clavel de monte* y *Clavelito montés*, se denomina usualmente. (Figs. 7 y 7'.)

Clavellina de pluma, *Clavellinera de pastor* y *Clavellina rizada*, son nombres que comúnmente recibe el admirable *Dianthus Valentinus* Willk., especie magnífica, entre los claveles espontáneos de España, por sus condiciones relevantes para ser utilizada como planta de adorno. He recogido en nuestra estepa litoral ejemplares que nada tienen que envidiar á las más

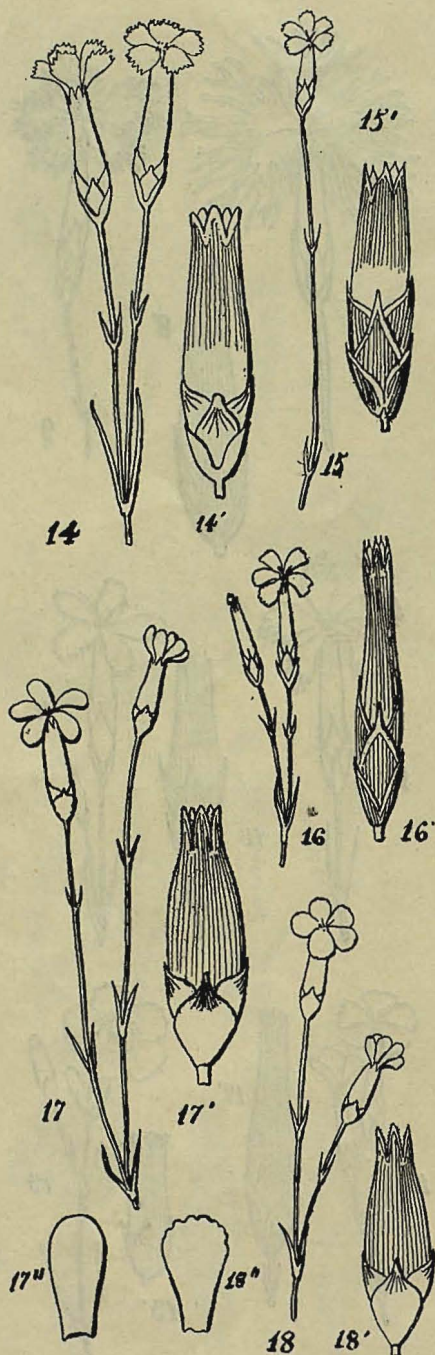


hermosas variedades que se cultivan por los jardineros.

En Aragón, Navarra, Valencia, Murcia y Andalucía, abre sus corolas á la luz tan bonita especie exclusivamente española. (Figs. 8 y 8'.)

Flores semejantes á la especie ante-

(*) Las figuras del 1 al 26 representan las flores de los claveles espontáneos á $\frac{2}{3}$ del tamaño natural, y las figuras con 'ó', detalles aumentados de dichas flores.



rior, tiene un clavel de la flora europea, cultivado como planta de adorno y espontáneo en Asturias, Aragón y Cataluña. El clavelito precioso ó *Dianthus superbus* L.

El *Dianthus Broteri* B. et R. var. *brachyphyllus* Willk., es español y africano, y en

nuestro país se alberga en Murcia, Andalucía y Extremadura, donde recibe los nombres vulgares de *clavelito* y *clavel del campo*. (Fig. 9.)

De España y Francia es el *D. Catalaunicus* Pourr., que mora en las regiones pirenaicas de ambos países. (Fig. 10.)

El *Dianthus Turoloensis* Pau, especie no solo aragonesa, sino de otras provincias de España, es un bonito *clavel montés* que exclusivamente pertenece á la flora de nuestra patria. (Figs. 11 y 11'.)

El *Dianthus Seguieri* Chaix, es europeo y asiático. Este *clavel de pastor*, cuya área de dispersión es enorme en la flora mundial, en nuestra patria tiene un área más restringida que otras especies.

En Cataluña, Aragón y Andalucía, se encuentra en varias localidades. (Figs. 13 y 13'.)

El *Dianthus lusitanicus* Brot., de España y Portugal, habita en Extramadura, Andalucía, Aragón, Galicia y la región central de nuestro país. (Figs. 12 y 12'.)

Preciosas son las floras del *Dianthus Boissieri* Willk., especie española y portuguesa, que vive en nuestra patria, en Andalucía. (Figs. 14 y 14'.)

Clavelito serrano y *clavelito de la Sierra*, son nombres vulgares del precioso *Dianthus laricifolius* B. et R., característico sobre todo de la región central de España. En las Sierras de Gredos y Guadarrama, se le ve con frecuencia. (Figs. 15 y 15'.)

De las zonas pirenaicas españolas y francesas, es el *Clavel del Pirineo*. (*Dianthus Pyrenaicus* Pourr.) (Figs. 16 y 16'.)

El *Dianthus hispanicus* Asso var. *borealis* Willk., es también, como el *laricifolius*, exclusivo de España. Habita este *clavel del campo* en gran parte de nuestro país. Cataluña, Aragón, Navarra, las dos Castillas, Valencia y hasta Andalucía dan albergue á esta clásica especie espontánea en nuestro suelo. (Figs. 17, 17' y 17''.)

Clavel del campo, como al anterior, y *clavel de montaña*, se denomina al *Dianthus Webbi* Pau, especie también propia del hispánico solar, esparcida por la Mancha, Murcia y Andalucía principalmente. (Figs. 18, 18' y 18''.)

Se encuentran en España y son característicos de la preciosa flora gallega, el *Dianthus Planellæ* Willk (figs. 19 y 19'), y el *Dianthus Langeanus* Willk (figs. 20 y 20'). Este último se halla también en Asturias, León y la provincia de Burgos.

El *Clavelito antequerano* ó *clavel de sierra* *Dianthus antioariensis* B. et R., es ibntané

exclusivamente español y de Andalucía. (Figs. 21, 21' y 21'').

Clavelito enano, clavel nano, clavelito de sierra, clavelito de roca y clavelito de peñas altas, son nombres otorgados por el vulgo al *Dianthus brachyanthus* Boiss. Se encuentra en Aragón, Valencia, Cataluña, las provincias castellanas y aún Andalucía. (Figs. 22 y 22').

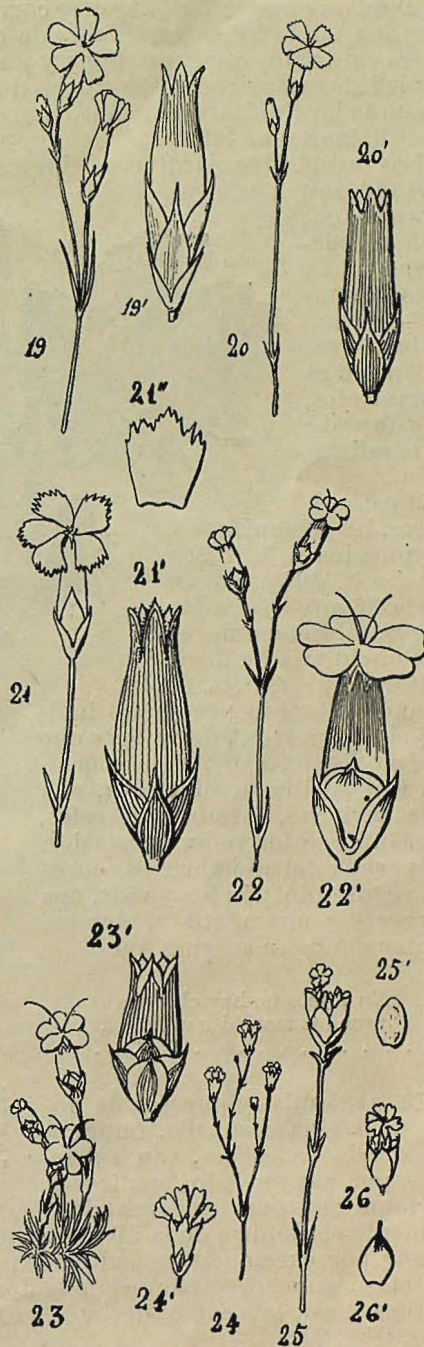
El *Dianthus Viciosoi* Pau (figs. 23 y 23') es un diminuto y bello *clavelito silvestre* de la sierra de Vicort. Fué encontrado por los entusiastas botánicos don Benito y don Carlos Vicioso, y dado á conocer á la ciencia mundial por el eminente don Carlos Pau, sabio fitógrafo que ha descubierto y descrito muchas é interesantes especies de la Flora patria.

En ninguna revista técnica ni de vulgarización científica habían visto la luz pública los dibujos del *Dianthus Turolensis* Pau y el *Dianthus Viciosoi* Pau, y debo á la sincera admiración y cariño entrañable con que ven mis trabajos los amigos Pau y Vicioso el que los millares de lectores que cuenta POR ESOS MUNDOS puedan contemplar por primera vez estos curiosos claveles españoles.

Estos tres botánicos, el respetable P. Merino y el insigne y laborioso investigador de la Flora de Levante, don F. Jiménez Munuera, siempre que la índole de mis estudios lo requiere, me envían los mejores ejemplares de sus colecciones ó plantas frescas, para que las analice con la detención debida y las dibuje si lo juzgo necesario. Es deber mío de gratitud consignarlo aquí.

Voy á fijar la atención un momento sobre tres claveles que algunos botánicos excluyen del género *Dianthus*.

La *Túnica saxifraga* Scop *Dianthus saxifragus* L.), de las floras europea y asiática, que en Cataluña, Aragón, La Rioja, Valencia y Andalucía, vive espontáneamente, recibiendo en algunas localidades el nombre de *calafraguilla falsa*. (Figuras 24 y 24'.) La *Kohlrauschia prolifera* Kth. (*Dianthus prolifer* L.), mal llamada *clavelito prolifero* (figs. 25 y 25'), plantita que además de las brácteas calicinales ordinarias, posee otras brácteas mayores que envuelven varias florecitas, con el doble calicillo que constituyen. Europea y asiática, esta especie mora en casi todos los ámbitos de la Península y por fin la *Kohlrauschia velutina* Rchb. (*Dianthus velutinus* Guss.), de la Europa meridional, Asia y Norte de Africa. En Navarra, Aragón, Valencia,



Región central y Andalucía, se encuentra este otro clavel prolifero que, como el anterior, tiene doble calicillo común á varias flores. (Figs. 26 y 26'.)

A una especie europea que se ha encontrado también espontánea en Aragón, Cataluña y la Serranía de Ronda

al *Dianthus caryophyllus* L., se cree corresponden las infinitas variedades de claveles cultivados que tanta fama y notoriedad alcanzan desde hace mucho tiempo en la jardinería valenciana, murciana, catalana y andaluza.

Los estudiosos jardineros ingleses, holandeses, franceses, belgas y alemanes, han creado también hermosísimas y espléndidas variedades, dignas de toda estimación.

Muchas veces, las aficionadas y aficionados á los tjestos de claveles dobles, en un cantarillo roto ó jarro desbocado, obtienen flores que envidiaría un floricultor de profesión. El cariño cuidadoso prodigado individualmente á los tjestos, hace que una modistilla madrileña ó una cigarrera sevillana, obtengan, aún en el invierno, hermosos claveles, y cuando se los ve en la estación más cruda del año abrir sus corolas rebosando pétalos y vida, nos parece oír un mentís al donoso cantar donde se asegura que

En Enero no hay claveles
porque los marchita el hielo..

En las tiendas y puestos de flores de la villa coronada, imperan los claveles granadinos, tan soberbios por sus variados matices y perfume, que todavía pasean triunfalmente el nombre de la divina región donde por excelencia se cultivan, por los más hermosos catálogos de la floricultura europea, como después veremos. (Fig. 29).

Los imperiales, rojos, de sangre de toro, sevillanos ó murcianos, que cultivan también en otras provincias andaluzas, como Málaga, Granada, Cádiz y Huelva, y en Valencia, Alicante y Barcelona. Son éstos los mayores claveles cultivados en España. Su porte y su aroma, sobre todo, seleccionando los ejempla-

res, no tienen todavía rival en el mundo. (Véase su capullo en la figura 27.)

Los claveles señoritos jaspeados, que dentro de la flor llevan otro cáliz que se abre y da lugar á otra flor interna, que puede ser á su vez portadora de un tercer clavel. (Fig. 30.)



Fig. 27.—Capullo de clavel imperial. Rojo de sangre de toro, sevillano ó murciano

Los bellos claveles de matiz rosa asalmonado, que se llaman claveles de Málaga, por ser esa su procedencia más común, y los claveles de Niza, (fig. 28), variedad francesa, en que cada pétalo lleva

una gran mancha basilar, de un tono carmín, más ó menos subido, que gradualmente se desvanece hasta degenerar en blanco puro, junto al borde dentado.

Estos son los claveles dobles que más se venden en Madrid, pero también se

cultivan con frecuencia en los jardines el clavel de la China ó puncela, que tiene magníficas variedades á su vez, como la laciniata, la clavellina de pluma (*Dianthus plumarius* Reichb.), planta que aunque no es espontánea en España, vive así en otros

países de Europa y Asia. El clavelito precioso (*Dianthus superbus* L.) y la minutisa común (*Dianthus barbatus* L.); estos dos últimos *Dianthus* viven también espontáneamente en nuestro suelo, como queda dicho en otro lugar.

El número de variedades que la floricultura extranjera introduce en el cultivo es innumerable, y preciso es que tengamos patriótico celo en conservar y seleccionar nuestras variedades y acrecentarlas, si no queremos perder el centro de los claveles cultivados, como he-

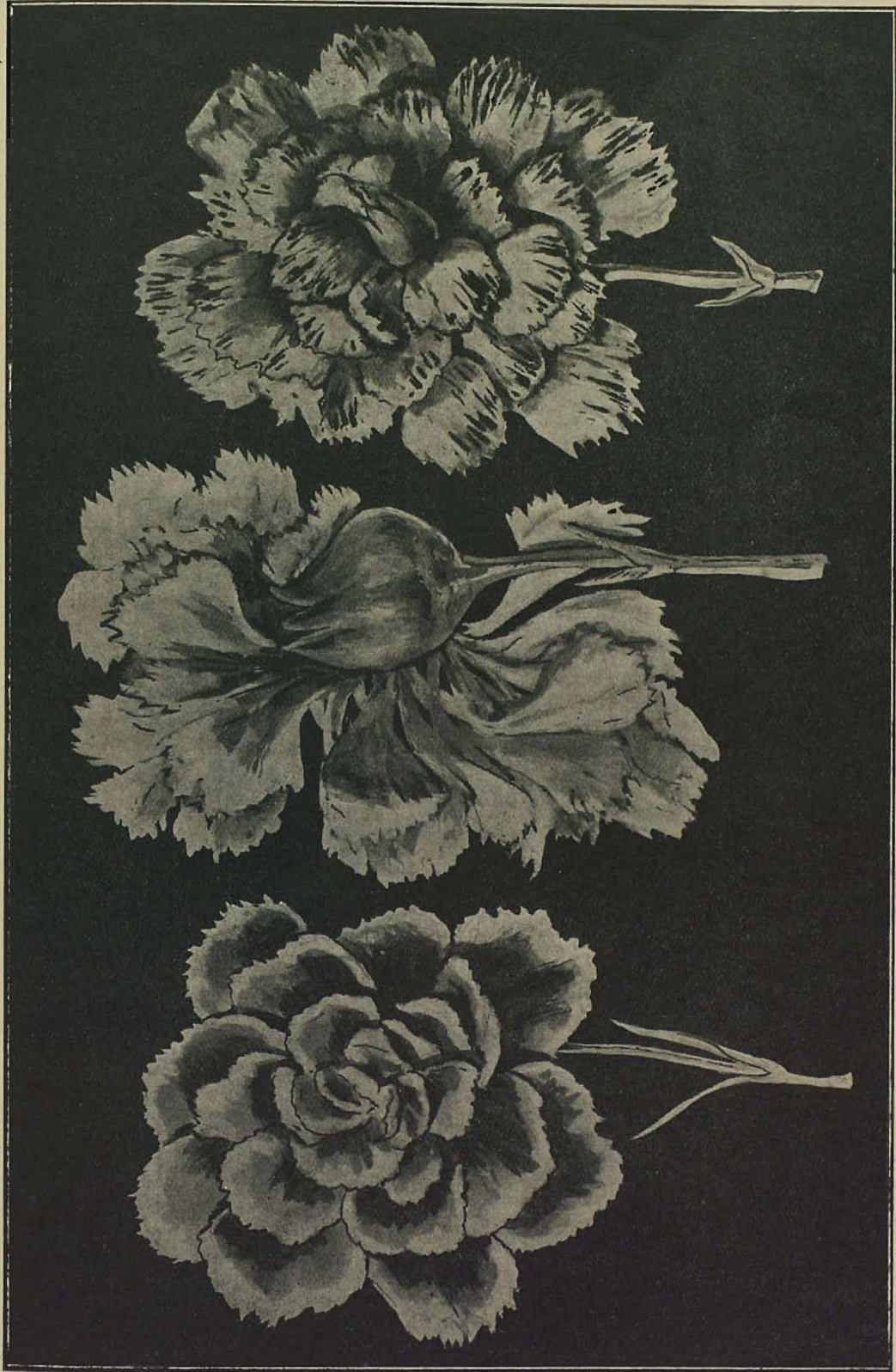


Fig. 28.—Clavel de Niza

Fig. 29.—Clavel granadino

Fig. 30.—Clavel señorito





mos perdido otros centros de mayor importancia.

En una seguidilla andaluza, dice un despechado amante:

En tu jardín, morena,
planté claveles
y ortigas se volvieron
por tus desdenes.

Sólo en el atrevido lenguaje poético puede decirse que una cariofilácea familia, á la cual pertenecen los *Dianthus*, se llega á transformar en una urticácea, familia de la que forman parte las ortigas.

Herejía botánica de tal magnitud, sólo es disculpable á un poeta y poeta, andaluz, que se vea desdeñado por una de aquellas incomparables criaturas que se producen en Granada, Sevilla, Córdoba, Cádiz, Málaga, Almería,

Jaén y Huelva.

Pero sin llegar á las exageradas metamorfosis á que aludela añeja seguidilla, los floricultores extranjeros se han visto en la necesidad de clasificar

Fig. 31.—Soberbio clavel, procedente de Inglaterra, regalado al autor de este artículo por S. M. la Reina Doña María Cristina

tantas rarísimas y curiosas variedades como hoy se cultivan.

Muchos jardineros los clasifican en cuatro grupos.

- 1.º *Granadinos* de diversos matices, con el borde de los pétalos aserrado.
- 2.º *Claveles prolíferos* jaspeados y aserrado su borde petaloideo.
- 3.º *Claveles amarillos*, jaspeados ó no, con el borde de los pétalos también aserrado.

4.º *Claveles flamencos*, con el borde de los pétalos íntegro.

Otros cultivadores extranjeros los clasifican en seis grupos:

1.º *Claveles granadinos*.

2.º *Fantasías* con fondo de color blanco y manchas de otros matices.

3.º *Fantasías* de fondo amarillo.

4.º *Fantasías pizarreños* (claveles alemanes).

5.º *Claveles flamencos*.

Y 6.º *Claveles trepadores, tallo de hierro*.

Algunos floricultores ingleses reúnen las variedades que cultivan con inusitado y creciente esmero en cinco agrupaciones:

1.ª *Claveles granadinos*.

4.ª *Caprichosos*.

3.ª *Recortados*.

4.ª *Flaker* o de tres colores.

5.ª *Enmascarados*.

En Inglaterra se cultiva hoy, con gran éxito, la magnífica variedad francesa *Malmaison*, de pétalos de borde entero, un solo matiz rosa delicadísimo y fragancia deliciosa.

Su Majestad la Reina doña María Cristina, cuyas aficiones botánicas y pasión

por las flores son de todos conocidas, tuvo la bondad de honrarme con un precioso clavel correspondiente a esta variedad, ejemplar de valor inestimable, cuya fotografía, de idéntico tamaño que el natural, puede verse en la fig. 31.

En la Casa de Campo existen magníficas estufas destinadas exclusivamente al cultivo del clavel, una de las flores predilectas de todas las augustas damas que componen la Familia Real.

Cuando en una excursión, por campos para mí desconocidos, encuentro una casa solitaria y veo claveles u otras flores serpenteando entre las rejas de las ventanas, me acerco confiado y creo que en aquella morada habita alguien que, tras la rudeza campesina, guarda un fondo de ternura.

Decía el gran Cervantes, genio inmortal tan apasionado de los árboles y las flores, que «donde hay música no puede haber nada malo». Donde hay flores que cuidan los dueños de la casa, y no sólo el criado indiferente, donde las flores no son muebles de lujo, sino objetos de afección, allí hay corazones a los cuales escalan fácilmente las alegrías y tristezas de los demás seres humanos.

DR. EDUARDO REYES PRÓSPER

LAS ILUSTRACIONES, DEL AUTOR DEL ARTÍCULO

(Prohibida la reproducción).



